



Fecha: 13/11/2017
Fuente: El Mercurio
Pag: 3
Art: 4
Título: RELACIONES LABORALES EN EL SECTOR PÚBLICO

Tamaño: 10,5x7,6
Cm2: 80,1

Tiraje: 123.687
Lectoría: 323.808
Favorabilidad: ☐ No Definida

Relaciones laborales en el sector público

La evolución de distintas variables del ámbito laboral del sector público refleja la urgente necesidad de modernizar las relaciones laborales en su interior. El actual estado de cosas no permitirá al Estado y sus funcionarios atender los crecientes requerimientos de los chilenos.

Entre 1995 y 2015, el personal civil del gobierno central creció en poco más del doble. En el mismo período, el personal de planta pasó de representar el 70 por ciento del total de empleados a solo un 31 por ciento. Asimismo, en ese lapso, sobre todo a partir de 2011, ha ido aumentando la frecuencia de las paralizaciones (huelgas). En 1995 hubo 50; un año antes, 76, pero en 2015 y 2016 hubo 123 y 125 paralizaciones, respectivamente. Esto ocurre a pesar de que la Constitución prohíbe la huelga para los funcionarios del Estado. La Carta Fundamental no contempla la sindicalización o la negociación colectiva de los funcionarios públicos. Sin embargo, un estudio elaborado por el Servicio Civil revela la presencia de una extendida práctica de mesas de negociación sobre condiciones laborales en los distintos servicios públicos.

En estas se trata una amplia variedad de temas que no están supeditados solo a remuneraciones y condiciones de trabajo, sino que también incluyen calificaciones y carrera, ambiente laboral y características de los contratos, entre otros factores. Es interesante que, atendida la heterogenei-

dad del sector público y la ausencia de regulaciones en la materia, solo un 12 por ciento de los servicios señalen no tener mesas de negociación. Sorprende, además, que un 41 por ciento de los servicios tenga cinco o más mesas de negociación en un año y otro 27 por ciento entre dos y cuatro. Es decir, hay una inusual intensidad en las relaciones laborales en el sector público, revelando, además, que se ha instalado, en la práctica, un espacio de negociaciones descentralizadas. Por cierto, esto convive con la negociación centralizada de facto que estamos observando en estos momentos a propósito de los reajustes generales del sector público.

Hay que recordar, a propósito de los programas de mejoramiento de la gestión que fueron en un 100 por ciento cumplidos según los evaluadores del sector público, que los mecanismos de evaluación de los funcionarios públicos no permiten

distinguirlos por desempeño o definir programas de nivelación de competencias que aseguren un buen cumplimiento de sus labores individuales. Todos estos antecedentes sugieren que se requiere repensar profundamente el estatuto del empleo público, de modo de lograr un marco más razonable para las relaciones laborales en ese sector. El reciente informe de la Comisión de Modernización del Centro de Estudios Públicos es un aporte a ese debate. Con todo, en este hay solo ideas generales que, si bien son muy valiosas, requieren más detalle.

Si en 1995 hubo 50 paralizaciones en el sector público, en 2015 y 2016 hubo 123 y 125, respectivamente, pese a que la ley prohíbe la huelga de los funcionarios públicos.